



... una

no duerme sin que le cante
las canciones de su padre
andan por el mundo alante.

No vuelvo más a la villa
ni salgo más a la carretera
/: que no quiero que se cante
la canción de la lechera. :/

[Isabelita me llamo,]
soy la hija de un labrador,
aunque vaya y vuelva al campo
no le tengo miedo al sol.

Isabel me dió un clavel
y lo puse en la baranda
vino el aire y lo llevó:
Adiós, Isabel del alma.